



Un proyecto para la paz



"He firmado un compromiso de paz: contribuir a la unidad de las naciones y las personas"

Vicente Fox





Rescatar del olvido a las comunidades más desfavorecidas y sacarlas de la pobreza, probablemente la mayor enfermedad de la humanidad en nuestro siglo, es una realidad posible. Esa fue la idea que inspiró a Vicente Ferrer y que ahora, en el año de su muerte, justo 40 años después de que iniciara el primer proyecto en una aldea de Anantapur en la India, se ha transformado en el mayor legado de la historia de la cooperación. Un proyecto de progreso y desarrollo que hoy abarca 2.313 comunidades y 2 millones y medio de personas. Un proyecto de éxito y un desafío sin límites que anuncia el modelo para acabar con la pobreza extrema y la exclusión.

Este proyecto, que ha devuelto la dignidad a millones de personas en la India, tiene dos factores diferenciales que definen su éxito. El primero es su carácter permanente. No es una ayuda provisional. Trabaja sobre la idea de permanencia, generando y manteniendo vínculos de colaboración estables en cada una de las comunidades. El segundo es su carácter integral, capaz de transformar la pobreza extrema en dignidad a través del compromiso individual y colectivo: define un sistema de derechos y libertades, potencia la solidaridad, entrega la capacidad de decisión a sus habitantes, y crea un sistema de recursos que permite a la comunidad establecer prioridades y criterios para hacer frente a sus necesidades.

Es un modelo de desarrollo humano, social y económico que ha encontrado en las personas más discriminadas del sistema de castas hindú a los líderes de su propio proceso de transformación integral.

Las personas mueren, las obras quedan. Vicente Ferrer ha fallecido este año pero la Fundación mantiene su compromiso. Una obra sin límites. Un proyecto singular y revolucionario que avanza en la construcción de la paz. Por todo ello, por rescatar de la pobreza a los más desfavorecidos y por tratarse de un modelo de futuro, de esperanza y de paz, la Fundación Vicente Ferrer merece el reconocimiento del Premio Nobel de la Paz 2010.

Un modelo de futuro



Un proyecto para la paz



Anantapur, un distrito de 19.130 km² y 4 millones de habitantes del estado indio de Andhra Pradesh, es la segunda zona más árida de la India tras el desierto de Rajasthan.

Con un 80% de su población dependiente de la agricultura, la región se caracteriza por una carencia extrema y continuada, que tiene graves consecuencias sobre las capas sociales más bajas.

El proyecto, que empezó en la región en 1969 con 6 voluntarios, tiene hoy un equipo de más de 1.800 personas, de las cuales el 99% son naturales de Anantapur. Cubre 2.313 pueblos y beneficia a más de 2 millones y medio de mujeres, niños, discapacitados y hombres de las castas más bajas: dálits o intocables, grupos tribales y backward castes.

La propuesta de desarrollo no pretende dar soluciones inmediatas sino que impulsa la transformación social sin limitaciones de tiempo. Cada aldea se convierte en una minúscula "nación" que encuentra en sus ciudadanos a su pequeño gobierno. De esta forma, se propicia el sentimiento de solidaridad entre las personas.

El objetivo de este proceso es crear un modelo de comunidad fuerte capaz de garantizar la protección del individuo en los momentos críticos de hambre, sequía, paro o enfermedad.

No hace de cada hombre pobre un rico, pero sí hace fuerte a la colectividad mediante el proceso de transformación integral.





La educación como base del desarrollo

La creación de escuelas suplementarias para los niños de las castas más bajas promueve la integración social.

- Número de escuelas: 1.696 (90% gestionadas por los comités de desarrollo de la propia comunidad)
- Número de profesores: 2.190
- Número de alumnos: 143.000 alumnos/as en educación primaria y secundaria; 900 alumnos/as en estudios superiores

La mujer: líderes del cambio

Un sistema basado en los shangams (asociaciones de mujeres) promueve su independencia económica y la toma de conciencia de sus derechos como miembros activos de la comunidad.

- Número de shangams: 4.978
- Mujeres asociadas: 67.135



Un sistema sanitario al alcance de todos

Cada aldea cuenta con trabajadoras de salud para el tratamiento y asesoramiento en temas sanitarios. En el año 2008, la red sanitaria de la Fundación atendió a más de 420.000 personas.

- Hospitales generales: 3
- Clínicas rurales: 14
- Centro de planificación familiar: 1
- Centro de atención y cuidados para enfermos con VIH/sida: 1
- Trabajadoras de salud: 1.180

Una vivienda digna para cada familia

Con el objetivo de ofrecer una vivienda digna a los más desfavorecidos, la Fundación repara y construye colonias de casas.

- Viviendas generales construidas: 27.793
- Viviendas adaptadas para personas con discapacidad: 1.700



Ecología: salvar la tierra para salvar a la gente

El plan de desarrollo ecológico a largo plazo abarca la conservación del suelo para frenar la erosión, la creación de estructuras de riego, la reforestación, la utilización de energías alternativas y la horticultura familiar.

- Estructuras de preservación de agua: 2.309
- Número de sistemas de irrigación por goteo: 5.859
- Horticultura (árboles plantados): 2.749.840
- Plantas de biogás: 2.949

Integración para los discapacitados

Un programa específico para discapacitados, único en la India, busca la integración social a través de la inserción laboral, intentando organizar para ellos y con ellos un futuro económico independiente.

- Asociaciones de personas con discapacidad: 1.232
- Personas con discapacidad asociadas: 16.446
- Escuelas residenciales: 18
- Alumnos en escuelas residenciales: 1.463



La revolución silenciosa

Este proyecto de desarrollo ha creado resultados excepcionales en cuanto a generación de prosperidad, dignidad y libertad, y su modelo continúa extendiéndose por el sur de la India.

La Fundación apoya el desarrollo de las comunidades con recursos para la construcción de viviendas, escuelas, centros de salud, hospitales y shangams, pero son las personas, la fuerza de la comunidad de los minúsculos gobiernos de cada pueblo, quienes generan y mantienen el ciclo económico y de producción para cubrir las necesidades fundamentales de educación, agricultura, ecología, discapacitados, Banco de la Mujer y fondos para hacer frente a emergencias, sequías y sanidad.

Este modelo de cooperación anuncia que los retos del nuevo milenio, lejos de la utopía, pueden convertirse en realidad. En India, la revolución ya ha empezado. Una revolución silenciosa.

La propuesta del Nobel de la Paz 2010 a la Fundación Vicente Ferrer aspira a dar voz a esta revolución y hacer de este proyecto un modelo de buenas prácticas. No trata de hacer historia sino que busca el impulso necesario para seguir haciendo realidad el sueño en la India y fuera de sus fronteras.





“Ahora, el Nobel”

La plataforma de apoyo a la candidatura de la Fundación Vicente Ferrer al Premio Nobel de la Paz 2010 recoge y canaliza las diferentes iniciativas aparecidas en todo el mundo tras la muerte de Vicente Ferrer.

www.nobeldelapaz.org
plataforma@nobeldelapaz.org